

La clave que marca el compás

Eduardo es un apasionado de la música y el cine. Detrás de ese pelo alborotado y una barba de varios días hay un ser en constante ebullición, que encontró la clave que necesitaba su vida después de un viaje a Roma.

24/07/2015

Desde pequeño no encajaba en el molde de hermano mayor responsable. Su padre probó con todos los deportes, pero nada

llamaba su atención. Hasta que a los quince viendo la peli de *Blues Brothers* decidió que la música iba a ser lo suyo.

No es postureo. Eduardo necesitaba unir la creatividad a la armonía y el método. Al piano y a la guitarra era capaz de interpretar las notas a su estilo pero lo establecido se le escapaba. Y en la vida como en la música buscó la clave para marcar el compás.

Familia cristiana, práctica religiosa de siempre: ¿por qué? Tiempos turbulentos, rebeldía, ganas de vivir al límite, de tirarlo todo por la borda... hasta primero de carrera.

Un viaje a Roma y un buen amigo -“Eduardo, estás enfangado”-, el contacto con el Papa y con otros jóvenes, el heroísmo de los primeros mártires, y largos ratos de oración fueron su Damasco. “Roma fue mi momento de *reconversión*. A partir

de ahí me planteé ser
supernumerario del Opus Dei".

“OK al replanteamiento de vida,
pero... ¿del Opus Dei?, ¿cómo podía
Dios pedirme esto si soy un desastre,
si para nada soy el prototipo de
cristiano”. De nuevo un cambio de
ritmo o, mejor, un auténtico
midpoint.

La clave y la resolución del conflicto:
“Dios me conoce. Al fin y al cabo, los
apóstoles no eran tíos sobresalientes,
y Dios los eligió como pilares de la
Iglesia”.

Han pasado unos años. Hoy Eduardo
tiene 22, ha terminado Comunicación
Audiovisual y ADE bilingüe, trabaja
en una empresa de aplicaciones
móviles, hace voluntariado, es amigo
de sus amigos y sigue tocando la
guitarra con su grupo. Todo es igual
pero todo es distinto.

Aún se define como un desastre, aunque un poco menos. Y también como un tío feliz, “porque hay alguien que sabe lo que vales; vivir con Dios te hace esforzarte por sacar la mejor versión de ti mismo y eso te da una gran paz y alegría. Ser santo tiene mucho que ver con ser feliz”.

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
dev.opusdei.org/es-ec/article/
callejerosdelafe-conversion/](https://dev.opusdei.org/es-ec/article/callejerosdelafe-conversion/)
(06/08/2025)